

VI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2004.

La pobreza, la vulnerabilidad y la exclusión social son formas de violencia.

Adriana T. de Lucio.

Cita:

Adriana T. de Lucio (2004). *La pobreza, la vulnerabilidad y la exclusión social son formas de violencia*. VI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-045/666>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

La pobreza, la vulnerabilidad y la exclusión social son formas de violencia,

Adriana T. de Lucio, Red Argentina de Ciencia Política Mariano Moreno,

adrianadelucio2003@yahoo.com.ar

En las últimas décadas una serie de factores económicos, sociales, culturales, laborales y políticos, en los ámbitos nacional e internacional convergieron hacia una profunda transformación de la vida social en la tierra, potenciados por la revolución tecnológica que irrumpió con fuerza a comienzos de la década de los setenta. Esta profunda transformación de materiales, organización del trabajo, valores, creencias, ideologías, tecnologías tuvo un alto costo social, englobado en la *exclusión social*, como pérdida casi total de ciudadanía, de derechos humanos básicos e inalienables. En las revoluciones industriales anteriores, los sectores modernos absorbían la mano de obra liberada por aquellos otros obsoletos. Esta relación no se presenta en la actualidad, el tema del trabajo se volvió central en las agendas públicas, mediáticas y personales tanto en los países centrales y periféricos, la exclusión social se transformó en una "pandemia globalizada".

El trabajo es un medio de subsistencia, brinda identidad, sentido de pertenencia, favorece los vínculos sociales y la interacción con la naturaleza, también es pobreza, marginalidad y exclusión. *Excluid@s* es quien que no tiene un trabajo socialmente útil, pasa de ser sujeto a objeto. Hoy much@s *excluid@s* forman nuevos movimientos sociales demandantes de trabajo, conformando nuev@s *sujet@s* *colectiv@s* de *excluid@s*. La cruda situación social actual está caracterizada por un altísimo nivel de desempleo, marginación social, exclusión económica y débil ciudadanía política, éstas son diferentes *formas de violencia*

ejercidas desde el Estado y la sociedad civil y generan respuestas violentas de sentido contrario, la *violencia personal* se expresa en la intrafamiliar, conyugal, maltrato a l@s niñ@s, ancian@s, discapacitad@s, la *violencia etaria*, en las bandas de adolescentes y jóvenes quienes expresan su resentimiento auto agrediéndose a través de drogas lícitas y de las otras y la *violencia social* de grupos marginales, traficantes ilegales de personas, drogas, armas, secuestran, matan, asesinan, violan, practican terrorismo. Entra las causas de esta debacle, encontramos *al sistema capitalista* que prioriza lo económico por sobre lo político-social. El caótico *sistema político internacional* divide al mundo en círculos integrados por países afines. El centro establece las reglas de juego para todos, a partir de sus propias necesidades y privilegiando sus posiciones y beneficios en los organismos internacionales. *El proceso globalizador* integra países y regiones en el sistema económico mundial y arroja al resto a la periferia y la marginalidad. *Las empresas multinacionales* persiguen sus propios intereses sin ningún tipo de responsabilidad social. El capital financiero *internacional* hegemónico y salvaje domina Estados, vidas y "haciendas." *Las políticas neoliberales* tuvieron devastadoras consecuencias sociales, políticas, culturales y económicas. Fragmentaron el mercado de trabajo, establecieron la frontera entre l@s incluid@s y l@s excluid@s del sistema condenad@s a la pobreza. *La revolución tecnológica* de las últimas décadas. Se creyó que las máquinas aliviarían al hombre del trabajo y del esfuerzo físico, l@s están reemplazando. *Los Estados-Nación* garantes de la relación social capitalista, por impotencia, negligencia, indiferencia, incapacidad para controlar y regular, terminan avalando y legitimando las necesidades nunca satisfechas del capital, privilegiando sus intereses en desmedro del sector trabajo y de la sociedad en su

conjunto. *La sociedad* perdió la fe en los grandes relatos, compró el mensaje del "camino único" y acepta este estado de cosas como si no hubieran alternativas posibles. Por acción u omisión todos tenemos nuestra porción de responsabilidad en esta situación. Nada humano es eterno, todo es reversible y mejorable. Sólo se necesita voluntad política de cambio y el consenso de una sociedad mundial y/o nacional que sueñe con un mundo más justo y equitativo. Vivimos en una sociedad con *27 millones de seres humanos en completo estado de esclavitud* (Magnani 2002), millones en semi esclavitud, "l@s espaldas mojadas", l@s ilegales son devuelt@s a sus países de origen o sobreviven en condiciones inhumanas, "l@s esclav@s de guante blanco" l@s trabajador@s que aceptan la pérdida de sus derechos laborales y la flexibilidad para evitar su exclusión, y, según datos de U.N.I.C.E.F. del 2001 existen en el *mundo 352 millones de niñ@s entre 5 y 17 años que trabajan*, atentando contra los derechos de la niñez. Entre los 5 a 14 años hay 120 millones de niñ@s que trabajan jornada completa como si fueran adult@s. En China 8 millones trabajan en cárceles-fábricas. Las multinacionales establecen en el Tercer Mundo los "Sweatshops", trabajan los siete días entre 10 a 12 horas diarias por 12 centavos de dólar la hora, frente a los 15 dólares que la misma multinacional paga en E.E.U.U. por el mismo trabajo. La opción es, aceptar este régimen de trabajo o la desocupación y el hambre.

Vivimos en una situación de injusticia global, dentro de un sistema económico, político y social excluyente en el cual la vida humana cada día tiene menos valor. Las instituciones político-sociales son responsables de esta situación de exclusión social. La sociedad capitalista protege sus propios intereses y prerrogativas sin preocuparse por las consecuencias que esa acción pueda

tener sobre l@s demás *la sociedad actual* está atomizada, se perdió la idea de futuro y la esperanza en un mundo mejor, justo y equitativo. El sistema económico social capitalista mundial está relacionado con el sistema financiero internacional dentro de un nuevo modelo de acumulación de capital pergeñado por la tercera revolución tecnológica. Desde su origen el capitalismo pretende imponer un sistema de control de la organización económico-social sobre toda la sociedad. El capital necesita del Estado para disciplinar a las masas y el Estado necesita del capital para su propia reproducción como institución social. El Estado garantiza la reproducción de ambas clases fundamentales, las cuales le garantizan su autorreproducción. En el origen del capitalismo industrial reinaba la pobreza, la miseria, masas indigentes pululaban por doquier. Hacia fines del siglo XIX la sociedad se planteó "la cuestión social" y así lentamente surgió una legislación laboral protectora de l@s trabajador@s frente a los abusos del capital. Durante los "años dorados" de la II posguerra, el capital aceptó por primera y única vez un desequilibrio de fuerzas en favor del trabajo. Lo necesitaba para su industria mano de obra extensiva. El fuerte desarrollo tecnológico militar de la guerra se trasladó rápido al sector civil. Comenzó así una revolución tecnológica que se acelera a partir de los '70, por la caída de la tasa de ganancia, por el poder del trabajo y la necesidad de reorganizar la industria para hacerla internacionalmente más competitiva. Surgen materiales artificiales que reemplazan a las materias primas perjudicando a los países periféricos en relaciones de intercambio cada vez más desequilibradas entre producción industrial central y primaria periférica. Se producen en los '70 un par de crisis por el fuerte aumento del precio del petróleo que crea una inmensa masa de dinero financiero que busca mayores ganancias de las que le brinda el

capital productivo. *Este capital financiero* se transforma en préstamos a los países subdesarrollados. Algunos lo aprovechan para recomponer su aparato productivo, otros países los aceptan como "capital golondrina" cortoplacista y especulativo que desangra la economía del país. Argentina permitió el endeudamiento de empresas en el exterior, esas deudas fueron luego nacionalizadas formando parte de la *deuda externa pública nacional*. Los déficits fiscales obligan a los Estados a demandar capitales para equilibrar sus presupuestos. Así surge la *deuda externa pública*, en los países emergentes. En Latinoamérica es un "cáncer" que limita todo proyecto autónomo de desarrollo sustentable. La brecha de concentración del capital se profundiza entre los países ricos y los pobres, y dentro de cada sociedad nacional. En el ámbito interno se produce la concentración del poder económico, social y político en pocas manos y en actividades económicas relacionadas con los capitales extranjeros y en producciones para exportación. A nivel internacional la concentración de capital se debe a la transferencia de divisas por el pago de intereses desde los países periféricos a los centrales, es un tributo del subdesarrollo al desarrollo, por las rentas de las inversiones directas así como por las ganancias de las industrias tecnológicas. La falta de desarrollo autónomo obliga a continuos ajustes de ajustes, a sucesivos créditos para pagar intereses de intereses de una deuda impagable. Estos ajustes son impuestos desde los organismos internacionales de crédito para equilibrar las cuentas fiscales y *asegurar el pago de la deuda externa*.

Estos organismos imponen su "receta" a los países periféricos provocando desocupación y exclusión. Estos préstamos incluyen el manejo de la política monetaria, el control periódico de las cuentas nacionales y el *embargo de la*

dignidad y de la soberanía nacional.

En los países centrales la causa de la exclusión social es la tecnológica, en los periféricos es la deuda externa, el desmantelamiento del aparato estatal por las privatizaciones y la tecnología. El Estado legitima la explotación, a través de las relaciones políticas en el sistema político democrático. El capitalismo polariza al mundo en centro y periferia, y dualiza la sociedad entre *includ@s* y *exclud@s*. El dinero reproduce las estructuras de poder político y social. Hoy la supervivencia del capitalismo depende de su ideología, que cumple una función clave en la reproducción del sistema, presentándolo como única vía, sin alternativas. *Las nuevas industrias* claves, motor de la economía que le dan la fisonomía a la acumulación, son la microelectrónica y las telecomunicaciones. El capital se presenta en conglomerados ocupando todo el espacio geográfico y englobando todo el proceso productivo. Desde 1985 las *fusiones* favorecieron estas concentraciones de capital y de poder económico, político y social. *La tecnología* justifica una división del trabajo más ramificada y la jerarquización de salarios. *La división internacional del trabajo* transfiere el excedente desde la periferia al centro. Así se diferencian y jerarquizan los aparatos productivos y las estructuras económicas. *La globalización* amplía el proceso de creación del excedente por medio del proceso productivo y la transferencia de beneficios, por el comercio mundial o la actividad financiera internacional. El sistema económico actual está determinado por el poder de las multinacionales que desarrollan sus propias estrategias de crecimiento, liberadas de las limitaciones y regulaciones que solían imponer, los hoy debilitados e impotentes Estados-Nación. Son las dueñas del planeta y reproducen la división técnica y social del trabajo en el mercado mundial, en las estructuras de poder, en la

autoridad y el consumo. El gran salto de la economía capitalista tuvo consecuencias sociales sin precedentes por su profundidad. Se impulsó el avance de la globalización y la internacionalización de la economía. El impacto de la alta tecnología y sus innovaciones conforman un círculo de expansión económica con profundos efectos culturales. Se produce la *globalización de la cultura* que se expresa en hábitos de consumo, estilos de vida comunes a ciertos grupos en todas las sociedades nacionales. El capital financiero internacional se impone sobre el crecimiento económico y la expansión productiva, afecta el desarrollo social, provoca desempleo y estancamiento económico. Los países compiten por la radicación de las transnacionales para la reproducción social dentro de sus fronteras, ajustan sus políticas, reforman la legislación y brindan prerrogativas deslizándose hacia desastres sociales profundos.

El desafío del momento es la aceptación de este modelo salvaje y excluyente con ajustes y sumisión o su rechazo y la búsqueda de alternativas más humanitarias. Toda crisis explicita el quiebre del modelo de acumulación vigente. El sistema financiero está sobrefinanciado, hay especulación, volatilidad e inestabilidad. El ficticio enriquecimiento improductivo terminará fagocitándose si no se crean bases que amplíen la producción. *El mundo dual en el cual vivimos se basa en cinco monopolios, el financiero, el tecnológico, de control de recursos materiales, de los medios de comunicación y de armamentos.* El capitalismo es universalista, hoy la visión del capital es más global que en el pasado y desmantela los sistemas productivos nacionales, impotentes para competir en un mercado desregularizado. La falta de reglas claras que contemplen todos los intereses en pugna hace que la globalización presente conflictos entre estados y

entre empresas. África y otras regiones del orbe forman parte de un mundo invisibilizado. Para amortiguar el poder del mercado mundial se fueron conformando espacios supranacionales para el intercambio de bienes y servicios en condiciones más equitativas de intercambio. Las organizaciones internacionales de cooperación no regulan las actividades de los bancos ni de las financieras ni de las multinacionales. Luego de décadas "pérdidas", el Banco Mundial analiza los efectos sociales negativos producidos por las políticas de ajuste impuestas en los últimos decenios. Las alarmantes dimensiones que está tomando *la desocupación* en el mundo, llevó a que en la cumbre en Davros, Suiza, en enero del 2002 fuera el tema principal de la agenda. Es un fenómeno social que afecta a todo el globo y corta a la sociedad transversalmente. El sistema invisibiliza los datos de la realidad las estadísticas indican un alto porcentaje de exclud@s con educación y capacitación profesional. Toda crisis produce un cambio en los comportamientos sociales, políticos e ideológicos, hoy en favor del mercado y la ideología conservadora. La distribución de la renta estructura el mercado nacional, la polarización del mercado de trabajo, segmenta la estructura social, genera pobreza y marginación, produce fracturas en los grupos sociales, cambios en l@s referentes culturales y polític@s y crea heterogeneidad cultural la que reduce la cohesión social. La consecuencia social de este modelo de acumulación es el alto desempleo, que, por su profundidad y extensión, está tomando características de estructural. En el Estado Social, la industria favoreció la integración social de clases marginales, incorporó a la clase trabajadora al sistema político, al seguro social, a la condición asalariada, a la economía formal. La automatización productiva favorece la exclusión social aunque mantiene una formal inclusión política. El desempleo estructural

asciende y se le suma el subempleo, llegándose al intercambio de trabajo por alojamiento y comida. *El desempleo transforma la estructura social. La escasez o falta de trabajo provoca exclusión.* El trabajo fue el integrador de la sociedad capitalista. La fragmentación del mercado de trabajo se expresa en una sociedad balcanizada en dos polos antagónicos profundizando la brecha de separación, impidiendo la cohesión social imprescindible para el progreso de una nación. Hoy se plantea el problema de la población excedente, la sociedad del un tercio, un tercio está integrado, otro excluid@ y el último vulnerable cerca de la exclusión Sus capacidades y habilidades son inútiles y obsoletas para el mercado y tampoco consumen. Regiones, países, sociedades son arrojadas a la periferia del sistema. Hacia fines del siglo XX estos países periféricos tenían cierta ventaja comparativa, una mano de obra calificada y barata, las multinacionales relocalizaban sus plantas en estas regiones, especulando con los privilegios de Estados "minimizados". Los monetaristas cambian prioridades, restablecen el desempleo estructural a largo plazo, recortan la seguridad social, austeridad para restablecer la tasa de ganancia para luego "derramar". Esta política de EE.UU. y Gran Bretaña es exportada al resto del mundo a través de los organismos mundiales. *La crisis económica actual es el punto límite del régimen de acumulación financiera por sobreproducción y por la desigual distribución de los ingresos, esto conduce al hambre, las enfermedades, la exclusión social, l@s "sin techo", a l@s "sin derechos".* La crisis económica crea el desempleo, produce quiebras, reduce la inversión productiva y genera capacidad ociosa de recursos materiales y humanos, generando un despilfarro económico. Los gobiernos deberían establecer sus propias estrategias para calificar su mano de obra, apoyar a las empresas creadoras de empleo y

proteger a sus industrias frente a la globalización. La globalización es un proceso dual y contradictorio, existe una estrecha relación entre el poder político y el económico- financiero internacional, establece relaciones supranacionales, potencia el desarrollo económico y social, la interdependencia entre países y separatismos, limita la soberanía y la autonomía nacionales, destruye aparatos productivos y excluye a grandes sectores sociales. Es un sistema productivo mundial, producto de la competencia política por el liderazgo regional y/o global, la dimensión cultural, homogeneiza gustos, consumos, valores, creencias, estilos de vida. La globalización se apoya en los intereses económicos de los países centrales, sus multinacionales, las empresas tecnológicas y los medios de información. La mundialización plantea dos alternativas, proteger a l@s incluid@s o cerrar la brecha de marginación.

La desocupación es una calamidad social y un despilfarro económico.

Adecuarse a esta nueva realidad implica una revolución cultural, social y política, para hacer frente a la tecnológica y minimizar sus efectos sociales negativos y fortalecerse frente a una mundialización darwiniana que favorece sólo a l@s más apt@s. El control tecnológico es un factor de poder que reproduce la dependencia de la periferia que queda así impotente frente al capitalismo internacional

El desempleo es un problema político, atenta contra la vida humana. El desempleo en el mercado formal, arroja a l@s individu@s al informal y a condiciones de trabajo de explotación. Las políticas sociales alivian la extrema vulnerabilidad con políticas focales. Se atacan las consecuencias de este flagelo a cambio de evitar las causas que lo generan. *La distribución regresiva del ingreso*, la pobreza, el trabajo flexibilizado, todo genera inestabilidad laboral,

social y familiar. *Si no se revierten las condiciones actuales, continentes enteros serán marginados, pobreza y exclusión total para miles de millones de seres humanos, las consecuencias sociales serán desastrosas, habrá grandes conflictos intra/inter sociedad, interculturales.* El orden se mantendrá por represión, genocidio, o un "mix" de inclusión-exclusión en el mercado mundial. Toda tecnología es una relación social y ejerce control social. La vieja división Norte-Sur, entre países pobres y ricos se profundiza porque en los países en vías de desarrollo la pobreza y el atraso son cada vez mayores por el desequilibrio tecnológico. *La deuda externa* limita la modificación de las estructuras productivas nacionales. Llegó el momento de un *nuevo contrato social* consensuado y de *nuevas instituciones* que contemplen los cambios y estimulen la cooperación. En los países en desarrollo, el cambio tecnológico puede ser una oportunidad para la modernización de las estructuras o una amenaza por la posible pérdida de puestos de trabajo. *Los países periféricos* deben evitar la marginalidad internacional aceptando el desafío de la nueva situación, generando su propio proceso modernizador endógeno, autónomo y equitativo con sus recursos humanos y materiales, crear puestos de trabajo, modificar el regresivo sistema distributivo del ingreso, establecer políticas fiscales progresivas, integrarse en un mercado regional, promover la integración social y estimular el progreso científico y tecnológico. Para hacer frente a las amenazas de la globalización se conformaron bloques de integración regional, el Mercosur y el Nafta, se activaron otros en América, la Unión Europea, el ASEAN, su propósito es la protección, el fortalecimiento y la complementariedad económicas. El sobreendeudamiento en Latinoamérica es limitante. Los ajustes financieros y macroeconómicos draconianos implementados por el F.M.I.

agravaron la recesión, redujeron ingresos, el empleo, la capacidad de consumo, el gasto público y la inversión dentro de un marco de autoritarismo y neoconservadurismo cultural. Este nuevo modelo "toyotista" obliga a competir internacionalmente y condujo a la derogación de convenciones y derechos laborales. El nuevo mensaje es, "no importa el salario sino tener empleo", quien lo pierde está sujeta a la exclusión. *La exclusión es el temor mayor de los jóvenes. La desocupación logra disciplinamiento y control social.*

Esta realidad lleva a la necesidad de establecer una *nueva ciudadanía social* no asociada al empleo. Se define *exclusión total* al desocupado de larga duración, a mujeres calificadas que pretenden volver al mercado, al cirujeo, a la mendicidad. La revolución verde, repercute en las grandes ciudades cuando grandes masas se desplazan del campo a la ciudad, las urbes no estaban preparadas para contener esta avalancha, se crearon a su alrededor cinturones de miseria. Lo positivo de esta urbanización es la alfabetización que cubre cada vez mayor población.

El desempleo y la marginación son violencia y reproducen esa violencia generando inseguridad social. "Pobres siempre hubieron", esta frase busca justificar la pobreza, la marginación, la exclusión económica, social y política. Todas las sociedades fueron de alguna manera excluyentes por motivos diversos. Lo novedoso es que parte de los actuales excluidos estuvieron integrados, su marginación es reciente, son los nuevos pobres, surgidos de la reestructuración del sistema productivo. La paradoja de esta sociedad es la relación directa y proporcional entre progreso tecnológico y miseria. Enormes masas de pauperizados, pobres estructurales y seres socializados en el consumo, en los valores, en el confort y hasta hace poco integrados al mercado

laboral formal, conforman en todos los países enormes grupos de "desclasad@s", "outsiders" sociales sin expectativas de reinserción, marginad@s excluid@s, victimizad@s y culpabilizad@s por su situación.

Cuando el hambre y la muerte hacen estragos, nadie puede hacerse el distraído, el fenómeno se plantea como inseguridad social. Las transferencias

latinoamericanas entre 1982/87 fueron de 150 mil millones de dólares, correspondieron al 25% de las exportaciones regionales. El desempleo se produce por el cambio tecnológico, por instituciones políticas y sociales obsoletas, por el peso de las finanzas internacionales y por las exigencias de las instituciones financieras. *Esta nueva política económica profundizó la brecha de desigualdades históricas y la concentración del ingreso incrementó la pobreza.*

Hoy la confrontación social fundamental es entre emplead@s y desocupad@s. En el nuevo escenario social de fuerte vulnerabilidad persiste la desigualdad en la distribución del ingreso y el aumento de la pobreza. Esta nueva realidad exige nuevas reglas de juego. Cada salto tecnológico aumenta la generación de riqueza, pero la distribución de la misma es determinada por el marco socio-político. Los acuerdos sociales deciden la distribución del ingreso. La desocupación abarca al mundo entero, aunque con diferente intensidad. Los índices de pobreza, exclusión y pauperización en los países centrales son muy altos y generan preocupación.

Las instituciones tradicionales perdieron legitimidad. Hubo ruptura de lazos entre la sociedad y los *partidos políticos* tradicionales que ya no representan los intereses de los grupos sociales, son del tipo "catch all", su discurso es ambiguo, sólo buscan votos, no reivindican demandas. *Los sindicatos* perdieron fuerza por la disminución del número de representados. Surgieron instituciones del Tercer

Sector, que intentan cubrir las necesidades sociales de aquell@s marginalizad@s por el Estado. *Las familias* también se transformaron. La caída del ingreso del jefe de familia obligó a otros miembros a salir al mercado para completar ingresos sin las calificaciones necesarias. Esta situación intensificó dos fenómenos, se *agudizaron la violencia familiar y la social* y *aumentó la sensación de inseguridad*.

Se producen aumentos de *criminalidad* en todos los sectores sociales y grupos etarios aunque el incremento mayor se registra en l@s adolescentes y jóvenes. Un tema relacionado con el anterior es la producción y el consumo de *drogas*. Este negocio involucra grandes intereses, afecta la vida política y social de los países y refuerza la cultura de la ilegalidad y del ilícito. La droga es funcional al sistema, estupidiza, limita cuestionamientos a un orden social injusto. Su consumo produce deterioro mental, pérdida de conciencia de la realidad circundante, favorece el individualismo, no existen proyectos de futuro, facilita la dominación social, cercenando actitudes de rebeldía en la juventud. (Gorbato, 1997).

El envejecimiento de la población reduce los ingresos para la previsión social, aquell@s trabajador@s o desocupad@s que no hayan hecho sus aportes, no recibirán nada en el futuro.

La segmentación social conlleva la pérdida de solidaridad entre los grupos sociales, desaparece la idea de nación como elemento cohesionador de toda la sociedad. La informatización y las telecomunicaciones conforman la "aldea global" que diluye las viejas clases sociales. Hoy la diferenciación está determinada por el tipo de consumo y el acceso a la información.

Aparece un *nuevo individualismo moral* que afecta profundamente a la familia

tradicional, relajándose los lazos de cooperación social. Se dejan de lado prácticas sociales e instituciones ordenadoras de la sociedad y se desintegra el antiguo código de valores. Surgen así l@s integrad@s y la subclase del mundo del crimen, la economía sumergida, l@s exclud@s de la sociedad oficial y del mercado laboral, l@s adolescentes armad@s incontrolables, que producen terror universal. El conflicto social se da en las esferas social y cultural. La sociedad reproduce condicionamientos ideológicos y culturales y de ese modo se ejerce la dominación sobre l@s trabajador@s. L@s exclud@s dependen de subsidios de la seguridad social, son "l@s indeseables", l@s pobres residuales. Viven en barrios y villas de emergencia conformando "guetos" de personas. Junto a los desplazamientos del campo a la ciudad, se producen migraciones desde la periferia hacia el centro, millones de seres humanos buscan trabajo y calidad de vida. Un elemento importante del proceso productivo mundial actual es el ingreso de la *mujer* en el mercado laboral en las industrias de la periferia donde se localizan las plantas de las transnacionales, es peor pagada y más sumisa.

Surge así una nueva cuestión social marcada por el desempleo y la precarización, la vulnerabilidad y la exclusión, la profundización y feminización e infantilización de la pobreza estructural junto al empobrecimiento de los sectores medios y una irrefrenable violencia social.

La desigualdad económica y social, los códigos de comportamiento, el sistema de valores fueron desmantelados provocando un mundo de aislamiento social.

En el mundo trabajan más de 352 millones de niñ@s entre 5 y 17 años, carecen de niñez. Nacen, viven y mueren exclud@s y estigmatizad@s. Son velad@s por una sociedad insolidaria, hipócrita y negadora. En América Latina la mitad de

Los niños y jóvenes viven bajo la línea de pobreza. La desocupación y la falta de futuro crea jóvenes frustrados generadores de conflictos. Muchos buscan en las drogas la vía para huir de un mundo que no los contempla, otros se acercan a grupos de extrema derecha y echan la culpa de los males que los aquejan a los inmigrantes, produciéndose agresivas actitudes xenófobas. El alto índice de *criminalidad* indica que los delincuentes son cada vez más jóvenes, algunos niños. ¿Qué destino les espera a estos niños, subalimentados, sin escolaridad y sin calificaciones? ¿Cómo resolverá la sociedad esta situación? ¿Creando más prisiones y bajando la edad de imputabilidad o revirtiendo este problema en sus causas y no sólo paliando sus consecuencias? Crece el número de *familias pauperizadas*, son nuevos pobres de las clases medias, que por pérdida de empleo o reducción de salario. Viven con frustración por precarización laboral y/o desocupación.

La violencia, el desempleo, la desesperanza más la cultura del mercado, relativizan los códigos morales provocando inseguridad. Cuando el mercado formal de trabajo no brinda posibilidades surge el informal. Todo se mercantiliza, se busca el éxito económico a cualquier precio, se organiza una economía criminal. Diversos discursos intentan justificar lo injustificable, el hambre, la baja calidad de vida de la gente, la exclusión, la muerte. La fractura de la estructura social, produce miseria, desocupación, N.B.I, marginalidad, inestabilidad y distorsión social. Se lleva a cabo una férrea dominación cultural por medio de ideas y comportamientos individualistas y utilitaristas. La estructura política impone la uniformidad en las organizaciones políticas. Se favorece el desinterés ciudadano, su indiferencia, la atomización política y se profundiza la brecha entre representantes y representados. *La desigual e inequitativa distribución de*

la renta margina a amplios grupos del acceso al consumo, produce cambios en la conformación de la estructura social y familiar, en hábitos y costumbres.

El desempleo produce rupturas familiares, las mujeres mantienen solas su hogar y a sus hij@s, su jornada de trabajo es doble. En Argentina en el 2002, 2.7 millones de mujeres fueron jefas de hogar. El 70% de los padres no pasa alimentos, l@s hij@s están condenad@s a la pobreza, o a una reducción de su nivel de vida. Se están engendrando graves tensiones sociales, violencia colectiva, resentimientos. En los '90 se duplicaron el desempleo, la marginación y los hechos delictivos. En el conurbano la *violencia social* se duplicó en los últimos 4 años. Según el informe de 1995 del Banco Mundial, existe una relación directa entre desigualdad social y violencia. A cambio de prevenir, se reprime. Lo que no se invierte en servicios sociales se invierte en cárceles. La sociedad pide que se aumenten los castigos, aumenta la subcultura criminal. En los últimos años han surgido en las grandes ciudades bandas juveniles armadas tanto de marginales como de jóvenes de clases medias como fuerza social atemorizante. L@s une la frustración frente una sociedad despiadada que les impide proyectar sus sueños. Esta sociedad hipócrita l@s margina y condena. Todo esto está relacionado con el *síndrome del abandono*. Millones de niñ@s y jóvenes están sol@s, sin cuidados ni contención familiar. Muchas veces l@s herman@s mayores cumplen el rol de padres.

La *desocupación juvenil* en el mundo entero ronda el 20 al 30%. Son jóvenes en su mayoría no calificad@s en educación formal y sin habilidades para el trabajo y con tiempo de ocio. Se produce así un círculo negativo, reproductor de pobreza. Un@ niñ@ de familia pobre, es expulsad@ del circuito formal de educación, por insuficiencias alimenticias, materiales y la sociedad exige cada día mayores

calificaciones y habilidades para acceder a un puesto. El/la exclud@ puede desarrollar acciones peligrosas porque no tiene nada que perder, puede soltar su rebeldía social. En la Argentina del 2004, más del 70% de la población vive bajo la línea de pobreza, más del 25% es indigente. El 25 % de l@s jóvenes menores de 25 años no estudia ni trabaja, es improbable su inserción laboral futura. El 48% de ell@s, busca empleo. L@s niñ@s que trabajan dejan los estudios, el 60% de l@s chic@s que trabajan no estudian. En nuestro país mueren diariamente 100 chic@s por día por *desnutrición*. El hambre infantil es un genocidio. (Moffat, La U 30/08/02). El 20% de l@s niñ@s sufren desnutrición infantil. La desnutrición produce retraso mental. La pobreza, la *deserción escolar* conducen a la marginalidad, a las desigualdades de ingresos y de oportunidades, reproduciendo el círculo de pobreza al infinito. La falta de escolaridad impide la integración futura al mercado de trabajo, arrojando a la persona a la pobreza y a las actividades ilegales. Relacionada a la pobreza está *la maternidad adolescente*. En Argentina nacen anualmente 100.000 niños cuyas madres son menores de 20 años. La casi totalidad de ellas vive en situación de pobreza y marginalidad social y familiar y tienen bajos niveles de instrucción. El 15% de las adolescentes entre 15 y 19 años son madres o están embarazadas. El 80% de ellas pertenecen a hogares N.B.I., el 16% tiene 2/3 hijos. La mitad son solteras y el 60% vive en el hogar paterno. (La U 30/10/02). No es sorprendente entonces el altísimo nivel de *violencia social*, cuando a las personas les cierran todas las puertas para llevar adelante una vida digna. *El cirujero, l@s "cartoner@s"* son un indicador de la situación económico-social, son pobres estructurales y pauperizad@s. El/la cartoner@ es el expulsad@ del sistema. Estas personas sufren un estado de precariedad y exclusión social

totales. No tienen acceso a la salud ni a la educación, son humillados por "portación de aspecto." *Este círculo vicioso, relaciona pobreza, baja escolaridad, trabajos marginales y/o ilegales, en una espiral sin fin.*

El quiebre en la sociedad favoreció la vulnerabilidad social, la profundización de la pobreza, la anomia, el aislamiento y la imposibilidad de crear y recrear redes solidarias de sostén. Algunas comunidades logran establecer estrategias de supervivencia comunes, redes familiares, de vecinos. Las familias son numerosas, con baja escolaridad formal, sin formación laboral, desintegración familiar, uniparentales, bajas expectativas de vida, soledad, especialmente en niñ@s y en ancian@s, violencia, drogadicción, prostitución, carencias, aislamiento y desaprovechamiento de capacidades y participación de un submundo marginal.

L@s "niñ@s en situación de calle" se dedican a la mendicidad. Son el emergente de una sociedad corrompida. L@s incluid@s protegen a "su cría" y victimizan y estigmatizan a "l@s otr@s". Son niñ@s doblemente excluid@s, de sus familias y de la sociedad. Les cortaron las alas antes que aprendieran a volar. Son l@s más vulnerables, l@s más débiles. Son el producto de una sociedad egoísta y de un Estado indiferente. "Molestan", la sociedad l@s invisibiliza o encierra en instituciones. No l@s protege, l@s separa para que no afeen el paisaje urbano. Nacen condenad@s por una sociedad que no l@s necesita. Sufren violencia familiar, carencias afectivas y materiales y huyen buscando en la calle "oportunidades". Allí son objeto de violencia social. .

L@s incluid@s de la sociedad tenemos la respuesta, erradicamos la marginación, el hambre y la muerte de nuestro país o las mantenemos. La decisión nos definirá como sociedad y establecerá nuestro futuro, la viabilidad o

no de continuar siendo una nación.

Bibliografía

Abalo, Carlos, Cátedra: Los Cambios en el Sistema Económico Mundial. U.B.A. Facultad de Sociología. 1ª cuatrimestre 2002.

Alonso, Luis Enrique y Lasierra, José Manuel, ¿El fin del trabajo o el trabajo sin fin? Una revisión crítica de las tesis de Jeremy Rifkin. Revista del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. Economía y Sociología. Madrid, 1998.

Antúnez, R. "¿Adiós al Trabajo?". Ed. Antídoto, Buenos Aires, 1999.

Amín, Samir, Decadencia y Crisis del Capitalismo Actual. Colección "Lee y Discute" N°82. Ed. Zero S.A., Bilbao, 1978.

Aróstegui, Julio; Buchsucker, Cristian; Saborido, Jorge, La conformación del mundo contemporáneo: Historia y Problemas. Ed. Biblos. Crítica, Barcelona, Buenos Aires, 2001.

Los desafíos de la mundialización. Ed. Siglo XXI, México, 1997.

Aróstegui, Julio, N°2. Cap. 14. Cattáneo, Liliana y Luchilo, Lucas, América Latina 1914-1990.

Astrada, Carlos, "Trabajo y alienación" en la "Fenomenología" y en los "Manuscritos". Ed. Siglo Veinte, Buenos Aires, 2ª edición.

Avramov, Roumen, "Los ciclos Kondratieff: el contexto histórico y los desafíos metodológicos". Ciclos, Año VI, Vol. VI, N-10, 1er semestre 1996.

Baigorria, Osvaldo, "Con el sudor de tu frente". Argumentos para la sociedad del ocio. La Marca Biblioteca de la Mirada.

Battistini, Osvaldo, Cátedra: El Devenir del Trabajo Humano. U.B.A. Facultad de Ciencia Política. 1ª cuatrimestre del 2002

Brenner, Robert, "La economía mundial entra en recesión: un diagnóstico."

erramientas, Buenos Aires, Otoño 2002.

Castel, Robert, "Empleo, desocupación, exclusiones" Seminario Intensivo de Investigación. Documento de Trabajo. PIETTE . , Buenos Aires, 23/28 de agosto de 1999.

Castel, Robert, La metamorfosis de la cuestión social.

Coriat, Benjamín y Taddei, Dominique, "Made in France. Como enfrentar los desafíos de la competitividad industrial". Alianza Ed., Madrid, Buenos Aires, 1995.

Chesnais, Francois, coordinador. "La mundialización financiera. Génesis, costos, desafíos." Ed, Losada, Buenos Aires, 1999.

Dabat, Alejandro, (coordinador) y Rivera, Miguel Ángel, "México y la Globalización". "Las Transformaciones de la Economía Mundial". U.N.A.M. Morelos, México, 1994.

Dandan, Alejandra, Reportaje a Alicia Lezcano "Nunca el porcentaje fue tan alto". Sobre el trabajo infantil

de la Garza, Enrique y Campillo, Marcia, "¿Hacia dónde va el trabajo humano?" Trabajo. CAT, Año 1, N-1, enero-junio 1998.

Diario La U, 24/07/02 y 30/08/02, Numerosos factores condujeron a la desocupación mundial actual.

Dinerstein, Ana Cecilia, "Desempleo y exclusión social. La subjetividad invisible del trabajo. (El desafío Teórico para los Estudios del Trabajo). ASET. 5*

Congreso Nacional de Estudios de Trabajo. Buenos Aires 1-3 de Agosto del 2001

Dri, Rubén y Ferrer, Christian, Seminario Trabajo y Trabajadores. La Polea, 14/09/2000.

- García Delgado, Daniel, "Estado-Nación y Globalización. Fortalezas y Debilidades en el umbral del Tercer Milenio. Compañía Editora Espasa Calpe Argentina S.A./ Ariel, Buenos Aires, 2000.
- Gorbato, Viviana, Noche tras noche. Editorial Atlántida S.A., Buenos Aires, 1997
- Dr. Kalina, opiniones mencionadas, experto en drogadicción.
- Gorz, A. "Miserias del Presente, Riquezas de lo Posible". Ed. Paidós, Buenos Aires, 1998.
- Hobsbawn, Eric J. Historia del siglo XX. Biblioteca E. J. Hobsbawn de Historia Contemporánea. Grupo Ed. Planeta. Crítica. Bs. As. 2001.
- Holloway, John, "La Rosa Roja de Nissan", Cuadernos del Sur 7, Editorial Tierra del Fuego, Buenos Aires, Abril 1988.
- Holloway, John, Clase y clasificación. Cuadernos del Sur. Noviembre de 1999.
- Holloway, John, "Como cambiar el mundo sin tomar el poder"
- Jacob, Annie. "La noción de trabajo. Relato de una aventura socio-antropo-histórica". Sociología del Trabajo N° 4, PIETTE, Programa de Investigación Económica sobre Tecnología, Trabajo y Empleo.
- Ledo, Alberto. Carta a los nuevos cirujas. Ciudad Virtual de Antropología y Arqueología. Septiembre de 1999.
- Mandel, Ernest, Las Ondas largas del Desarrollo Capitalista. La interpretación marxista. Ed. Siglo XXI, Madrid, 1986.
- Magnani, Esteban, "Esclavos siglo XXI". Viejas costumbres en los nuevos tiempos. Informe especial. Hecho en Bs.As. , Año 2, mayo 2002.
- Ominami, Carlos, El Sistema Internacional y América Latina. La Tercera Revolución Industrial. Impactos Internacionales del actual viraje tecnológico. Grupo Editor latinoamericano, Rial, Anuario 1986.

PÁGINA 12, del 23/09/2001. "Unidos por la basura". Nota de Alejandra Dandan Palazuelos, Enrique. "Contenido y método de la economía. El análisis de la economía mundial. Akal Universitaria. Madrid 2000.

Palazuelos, Enrique y otros, "Dinámica capitalista y crisis actual". Akal Universitaria, Madrid, 1988 y 1990.

Palazuelos, Manuel. Cap. 4 Ruptura salarial, inflación y crisis del "Estado del Bienestar".

Rifkin, Jeremy, "El Fin del Trabajo". Ed, Paidós, Buenos Aires, 1996.

Talavera, Pedro, "Dinámica capitalista y crisis actual". Akal Universitaria. Madrid. 1988 y 1990. En Enrique Palazuelos y varios autores.